



Las cadenas logísticas serán menos globales hasta superar la crisis sanitaria

La primera jornada de la Barcelona New Economy Week (BNEW) ha abordado en una de sus jornadas el futuro de las cadenas de suministro y la visión de las mismas en el año 2030. Durante la misma, la directora de la Fundación Zaragoza Logistics Center (ZLC), Susana Val, ha asegurado que las cadenas logísticas “serán menos globales durante un periodo y se recuperarán tras la emergencia sanitaria provocada por el Covid-19”. Val ha destacado que la relocalización de la producción “es un hecho que se ha producido cíclicamente y depende de factores productivos, económicos, sociales y de mano de obra”. La directora de Zaragoza Logistics Center ha recordado que en el inicio de la pandemia “hubo muchas dificultades para el transporte de mercancías e incluso se restringió el espacio Shenghen”.

En este sentido, el presidente de la patronal logística UNO, Francisco Aranda, ha

destacado que esta relocalización “debe aproximar la producción a nuestro país”. Aranda ha subrayado la necesidad de “crear hubs intermedios entre los fabricantes y los consumidores”. Otro de los aspectos que ha remarcado Susana Val, en este sentido, es el de los tratados de libre comercio entre los países, “que van a aumentar o disminuir los volúmenes de importaciones y exportaciones”. Esta relocalización industrial viene acompañada de otro cambio en las tendencias de la cadena de suministro, el que tiene que ver con los stocks. Francisco Aranda ha apuntado “un cambio en la política de los mismos, ahora las empresas cuentan con stocks de seguridad porque no sabemos qué va a pasar y si nos vamos a poder aprovisionar”.

La jornada ha puesto de manifiesto la importancia de la digitalización para conseguir cadena de suministro más flexibles y resilientes. En este sentido, el secretario general de Alice (Alliance for Logistics Innovation through Collaboration in Europe), Fernando Liesa, ha remarcado la necesidad de contar con “cadenas de suministro más interconectadas, con un uso más eficiente de los recursos y los medios para reducir ineficiencias como el transporte en vacío o las pocas unidades por parada en las ciudades”.

En relación a este aspecto que la tecnología “será el principal habilitador para alcanzar estas cadenas de suministro más flexibles y resilientes. Se ha crecido mucho en este aspecto, pero aún queda mucho camino por recorrer”, según el socio de Deloitte Vicente Segura. De hecho, ha concretado que la principal tecnología para transformar la cadena de suministro es “la analítica avanzada y la inteligencia del dato puesta al servicio de la toma de decisiones”. Por su parte, Francisco Aranda ha subrayado sobre este asunto que los datos “no serán el nuevo petróleo, pero sí lo será la gestión y obtención del conocimiento de los mismos”.

Otro de los retos fundamentales del futuro de las cadenas de suministro es la sostenibilidad, según se ha remarcado en las intervenciones de los ponentes. Fernando Liesa ha destacado que la “sostenibilidad ambiental y climática marcará

la próxima década” y ha señalado, ante la propuesta de la Unión Europea de reducir las emisiones el 55% en 2030, que es “una necesidad y hay que ver cómo hacerlo lo menos costoso posible”. Ya hay “empresas con objetivos similares para 2030 y en este reto van a ser importantes los nuevos combustibles como el hidrógeno o la electrificación en el caso de la última milla”. El secretario general de Alice ha añadido que los costes en estos vehículos “son más importantes en la inversión inicial que en la operativa, y por eso hay que conseguir que estén operativos las 24 horas del día, los 7 días de la semana y los 365 días del año para poder conseguir el objetivo de reducción de emisiones”.

Vicente Segura ha señalado que la distribución urbana de mercancías “debe mejorar los niveles de congestión y de emisiones, ya que el 25% de las emisiones de una ciudad lo provoca el transporte”. Por ello, ha reclamado que las autoridades “lideren la regulación de la distribución urbana”. El tema del marco regulatorio también lo ha citado Susana Val, que ha afirmado que la tecnología “crece a pasos agigantados, pero no vemos un marco regulatorio adecuado a este crecimiento”. Por otro lado, Vicente Segura ha destacado la necesidad de adaptar la cadena de suministro, sobre todo en la última milla, “al nivel de servicio que demandan los clientes, ganando en amigabilidad y en eficiencia y respuesta a sus demandas, por el incremento del comercio electrónico durante la pandemia”.